

Fisioterapeutas piden una atención integral para los enfermos de ELA.

21 de junio, Día Mundial de la Esclerosis Lateral Amiotrófica (ELA).

Madrid, julio de 2012.- El vocal del Consejo General de Colegios de Fisioterapeutas de España (CGCFE), Iban Arrien, ha trasladado a instituciones públicas, partidos políticos y sociedad en general, con motivo del Día Mundial de la Esclerosis Lateral Amiotrófica (ELA), la necesidad de abordar de manera integral la atención a las personas con ELA, dando prioridad a la continuidad asistencial, especialmente en momentos de crisis como el actual, y afianzando las políticas sanitarias y sociales para evitar la exclusión de este colectivo.

Así, Arrien ha destacado la importancia de la Fisioterapia, y especialmente, de la figura del fisioterapeuta, en el tratamiento de esta enfermedad, y ha subrayado que el objetivo principal es “paliar, mantener y preservar las mejores condiciones físicas posibles en cada fase de la enfermedad, a fin de intentar conseguir el mayor grado de independencia y autonomía personal y, por lo tanto, una mejor calidad de vida para los afectados y sus familias”.

La Esclerosis Lateral Amiotrófica (ELA) es una enfermedad degenerativa progresiva del sistema nervioso central. Según ha asegurado el vocal del CGCFE, la limitada esperanza de vida de estos pacientes, la gran capacidad invalidante de la enfermedad, la necesidad de cuidados permanentes y cambiantes, así como la gravedad de las complicaciones y el cambio en la estructura y la dinámica familiar “son aspectos diferenciadores que requieren respuestas coordinadas, accesibles e integrales por parte de toda la sociedad”.

Esta enfermedad es causada por la pérdida progresiva de los nervios motores en la médula espinal y cerebro y, en aproximadamente el 10 % de los casos, se produce por un defecto genético, mientras que en otros casos se desconoce la causa. Arrien también ha explicado que la ELA aparece generalmente a finales de la edad mediana o posteriormente, aunque existen casos en adultos jóvenes y en personas de edad muy avanzada.

Las personas afectadas por esta enfermedad presentan síntomas muy variables de una persona a otra, aunque son frecuentes los calambres musculares, debilidad muscular, espasticidad, fatiga, problemas respiratorios, trastornos de la fonación y deglución, entre otros. A medida que la enfermedad avanza, la persona afectada precisa cuidados por parte de distintos especialistas sanitarios, entre ellos, los fisioterapeutas. Por tanto, su tratamiento deberá estar dirigido por un equipo interdisciplinar.

Por lo que respecta al tratamiento fisioterápico, según ha explicado Arrien, se requiere “un enfoque individualizado y especializado, debiendo ser revisado y adaptado periódicamente en cada fase de la enfermedad”.

Además, es importante, ha dicho, que el fisioterapeuta establezca programas de educación sanitaria dirigidos, no sólo a la persona afectada, sino también a sus familiares y los cuidadores, de tal forma que conozcan mejor la enfermedad, sus factores de riesgo y las pautas de tratamiento físico y funcional a seguir, que contribuirá a hacer más fácil su manejo físico en el domicilio.